

Que sin tener en tallo...  
 El clarín de la...  
 Y ni sembla un...  
 De las harpas...  
 A la lámpara...  
 Su laudre sobre...  
 No hacen falta...  
 En la ofrenda...  
 Cuando la...  
 No espíritales...

A LA MEMORIA

**BENITO S. ZENEA.**

Composicion leida en el aniversario de su fallecimiento, al dia siguiente en que pronunció el autor, la poesia conmemorativa de Hidalgo.

¿Cómo morir cuando era la victoria?  
 ¿Cómo morir cuando era tan amado?  
 Guillermo Prieto.

Vuelvo otra vez tan pronto á la tribuna  
 Porque un deber de gratitud lo quiso;  
 Agrupando las notas, de improviso,  
 Que forman mi cancion.

En las coronas de cipres umbrio  
 Que cubren hoy la tumba de Zenea,  
 La mas humilde de las hojas, sea  
 Esta improvisacion.

Del ignoto desierto la espesura,  
 Tulipanes selváticos abriga,

Que está en la hora...  
 Ese el nombre...  
 Por el pueblo...

En un mas...  
 Tronchese...  
 Sumiendo...  
 A este pueblo...  
 Con un...  
 Y en...  
 Que mi...  
 Nada...  
 Con...  
 Y aquella...

En sus...  
 En sus...  
 En sus...  
 En su...  
 En todo...

Es muy...  
 Por...  
 En...  
 La...  
 Bendice...

Que en...  
 Al...  
 No...  
 De...  
 De un...

Septiembre 18 de 1878  
 Militar y...  
 C. DIAZ  
 Con...  
 Combató...

Es el nombre...  
 Del...

Que sin regar su tallo mano amiga,  
Lujo del campo son:

El clarín de la selva en cada aurora.  
Su canto eleva al Hacedor Divino,  
Y ni semeja su amoroso trino  
De las harpas el son.

A la lámpara eterna que derrama  
Su lumbre sobre mundos á millares,  
No hacen falta del Persa los cantares  
En mística oración.

En la ofrenda que lleva un pueblo entero,  
Cuando la estrofa del recuerdo entona,  
No equivale á la flor de una corona,  
Mi tímida oblación.

Hace un año, nomas, que de Dolores  
El sol de las Américas, ufano  
A la frente del pueblo queretano  
Mandaba su arrebol.

Y derrepente, gas ennegrecido,  
Que como tromba de los mares sube  
Celosa de la luz, formó la nube  
Horrible junto al Sol....

El pabellon no flota,.... falta un jóven  
Cuya heroica presencia el pueblo ansia,  
Y que el pabellon coger debia  
Para hacerlo flotar:

¡Oyen su voz....! el popular hossana  
A recibirle va! En ese instante,  
Atravieza un rumor..... ¡El gobernante  
Acaba de espirar!

Hay momentos supremos en la tierra,  
En que palpando la verdad desnuda  
Del terrible dolor, se cré y se duda  
Y.... no se haya que hacer.

Se vé que el soplo de la vida cesa,  
Y en medio de espantoso desvario  
Tócan las manos el cadáver frio.....

Y... se siente mover...  
En dónde está la mano que la vida  
Arranque de sus garras, á la muerte  
Que la fiesta patriótica convierte

En fúnebre oración!  
En dónde está la ciencia salvadora,  
Que para el hombre imbecil nunca miente,  
Que impida que la arteria se reviente

En ese corazón...!  
¿Cómo morir cuando era la victorial?  
¿Cómo morir cuando era tan amado!  
¿Cómo morir el fuerte, el inspirado  
Del pueblo, en el valor?

¿No es la fé y el amor, lo que aproxima,  
Al Dios inmenso, lo que el mundo crea....?  
¿Cómo rasgarse el pecho de Zenea  
Siendo de fé, de amor?

Como se desmenuza con el rayo  
La roca de basalto y de granito,  
Cuando se ha cumplido el plazo escrito  
En la divina ley!

El rey como el lacayo, ruin materia  
Por la voz evangélica animada,  
Cuando queda del alma separada,  
¡Ni lacayo ni rey.....!

¿Quién interpela á la celeste altura,  
En el mundo raquitico y mezquino,  
Si la esfera detiene en su camino  
Y deja de girar?

¿Quién desoye la ley de quien á un soplo  
En arena trasforma las estrellas,

Y en el sitio de aquella, pone aquellas  
De lindero en el mar?

Quien contempla en las flores el rocío  
La gala duplicar de la pradera,  
Y el químico no halla en esta esfera  
Que imite así el cristal;

Del ojo el llanto natural refrene  
Cuando la lucha del dolor le asombra,  
Porque la luz se estima por la sombra,  
Como el bien por el mal.

Somos gusanos que la lluvia tumba,  
Y al pié del tallo arrastra la corriente;  
¡Ante el Supremo Autor, bajar la frente  
Y alzar una oración!

Y hacer tan sólo lo que puede el hombre:  
A la viuda del héroe, dar consuelo,  
Y por sus hijos, demandar al cielo  
Su santa protección!

¡Fé y esperanza pueblo enternecido  
Al mirar ese adorno funerario!  
Solo el Supremo Autor es necesario  
Sin principio ni fin.


Paz á los restos, animados antes,  
Que el gusano carcome bajo el suelo,  
Que su alma ¡la veremos en el cielo,  
De la vida al confín!!!!

Querétaro, Setiembre 18 de 1876.

JESUS AGUIRRE Y FIERRO.



CARTA PASTORAL  
DEL  
ILUSTRÍSIMO SEÑOR OBISPO  
De Querétaro  
SOBRE LA USURA



MÉXICO  
Imp. de la V. é hijos de Murguía, Portal del Aguila de Oro.  
1873

The right page is the title page, enclosed in a decorative frame with ornate corner pieces. The text is centered and reads: 'CARTA PASTORAL DEL ILUSTRÍSIMO SEÑOR OBISPO De Querétaro SOBRE LA USURA'. Below the title is a coat of arms featuring a seated figure on a shield with a cross. At the bottom, it says 'MÉXICO Imp. de la V. é hijos de Murguía, Portal del Aguila de Oro. 1873'.



